15 de agosto: La Asunción de la Virgen María

Texto del Evangelio (*Lc* 1,39-56): En aquellos días, (…) en cuanto oyó Isabel el saludo de María, saltó de gozo el niño en su seno, e Isabel quedó llena del Espíritu Santo; y exclamando con gran voz, dijo: «Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu seno» (…).

El Cielo tiene un corazón (Asunción de María)

REDACCIÓN evangeli.net (elaborado a partir de textos de Benedicto XVI)

(Città del Vaticano, Vaticano)

Hoy se cumplen, de nuevo, las palabras proféticas (e inspiradas) de Santa María: es bendita entre las mujeres. Ella, por el poder del Espíritu Santo, fue llevada con su humanidad concreta al lado del Hijo en la gloria de Dios Padre.

En Dios hay lugar también para el cuerpo. Para nosotros el cielo ya no es una esfera lejana y desconocida. Ahí tenemos una madre: la misma Madre del Hijo de Dios. El cielo está abierto, el cielo tiene un corazón. María, en Dios, es reina del cielo y de la tierra. Precisamente porque está "en" y "con" Dios, Ella está muy cerca de cada uno de nosotros. Cuando estaba en la tierra, podía estar cerca de tan sólo unos cuantos; ahora María participa de la proximidad de Dios con nosotros.

—Jesús, mi casa definitiva es el cielo. Desde allí, María nos anima con su ejemplo a acoger la voluntad del Padre y a no dejarnos seducir por la fascinación engañosa de lo pasajero.